

LIDIA GUEILER TEJADA



Política nacida en Cochabamba el 28 de agosto de 1921. Estudió en el Instituto Americano de Cochabamba, donde cursó sus estudios secundarios y comerciales y en los que obtuvo el título de contadora. Desde 1948 militó en el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), donde se formó políticamente y destacó como dirigente femenina y de la juventud. En 1951, junto a otras 27 mujeres, en el Palacio de Justicia de La Paz, se declaró en huelga de hambre para exigir la libertad de compañeros presos y confinados, la pacificación nacional y la anulación de las elecciones que había ganado Víctor Paz Estenssoro.

Participó de la Revolución de 1952, movimiento en el que luchó por la igualdad de derechos y oportunidades. En 1953 viajó a Hamburgo como secretaria del Consulado General de Bolivia. Más tarde se trasladó en misión diplomática a Bonn como Agregado Civil, y luego como responsable de la legación, hasta que fue elevada al rango de embajadora.

Fue diputada en las legislaturas 1956-1960 y 1960-1964. En 1963 se unió al Partido Revolucionario de Izquierda Nacional (PRIN) fundado por Juan Lechín; militó en él hasta la década del setenta, cuando retornó a su partido de origen, el MNR. Fue exiliada a Santiago de Chile por el gobierno del general Barrientos Ortuño.

El 16 de noviembre de 1979 el Congreso encomendó el ejercicio de la Presidencia de Bolivia a la Presidenta de la Cámara de Diputados. En esas circunstancias, Lydia Gueiler se convirtió en la primera mujer en el ejercicio de la presidencia de la República.

En su gobierno de 1979 a 1980 fue gran defensora de la paz y de la igualdad de sexos con respecto a todos los derechos, incluido el del acceso al poder.

Le tocó presidir uno de los años más inestables y violentos del siglo. Enfrentó una grave situación económica y tomó medidas impopulares como la devaluación de la moneda, el incremento del precio de los carburantes y ajustes en los precios de transporte y algunos alimentos básicos de la cesta familiar; medidas que generaron la protesta de la Central Obrera Boliviana (COB), que convocó una huelga general y bloqueó los caminos. Su gestión no tuvo apoyo parlamentario, además enfrentó presiones de las Fuerzas Armadas que desafiaban el poder civil.

Ante esta situación, convocó a elecciones para el 30 de junio de 1980, una vez más, no había un candidato con mayoría absoluta; la decisión quedó en manos del Congreso. Sin embargo, 18 días después de las elecciones, el general García Meza encabezó un nefasto golpe de estado. Lydia Gueiler fue obligada por los militares golpistas a firmar su renuncia a la presidencia. Encontró asilo en la Nunciatura Apostólica, donde permaneció tres meses; después viajó a París.

Con el retorno de la democracia fue nombrada embajadora en Colombia por el gobierno de Siles Zuazo, fue Senadora de la República y como tal fue convocada por la Corte Suprema para testificar en el juicio de responsabilidades contra el ex-dictador García Meza. Entre 1990 y 1993 fue embajadora en Venezuela. En 1993 se retiró de la vida pública.